



Critica de teatro

# "No hay que llorar" por el teatro de la U. de Antofagasta



Por Yolanda Montecinos

La Compañía de Teatro de la Universidad de Antofagasta celebra su año de bodas de plata con una temporada "75 que se vive a través de la "comedia negra". "No hay que llorar", se representa en su sede de la sala Pardo de la U. de A., en recuerdo de quien hasta ahora determinaba su nivel de formación y en un edificio declarado monumento nacional. El conjunto constituye un ejemplo, poco común en nuestro medio, de continuidad artística y su puesta en escena, además del aspecto central, llega al espectador, lo conquista, lo rescata y le invita a extraer conclusiones y a reflexionar.

**LA OBRA Y EL AUTOR**  
Roberto Cossa es el creador del autor de "La Noche", con aproximaciones constantes al teatro argentino, tanto por temas de producción y dirección teatral (independiente en Buenos Aires) y un lenguaje dramático intenso. Desde su primer estreno en 1964, a los 20 años, se ha dedicado a estar en el teatro. Estrenos fue "Maestro sin semana" y ya estaba incluido en la nueva generación de autores de este extremo del mundo, con una sensibilidad nacional y una revisión y desgracia de ideas de desamor, egoísmo y manipulación que afectan la vida familiar hasta la muerte.

Se da una conciencia en el teatro argentino y argentino actual, en este sentido "La Noche" es un término muy expresivo y matizado, la conciencia de un miembro de la familia como factor desintegrador. El lenguaje matizado y simbólico de la obra en su vida de ruedas es el dramatismo que arroja todo a su paso. Jacinto Langre autor presenta ahora en el Teatro de la U. de A. con el título "No hay que llorar" un juego de temas negro esperpéntico y real. "No hay que llorar" jugando igual temática, siempre en torno a la vida familiar no sólo descubre la debili-

dad de sus miembros reales, sino que apunta a interrogar como desde dónde partiera el caos que permite sostener el voraz deseo de tener hijos, tener dinero, comprar un status socioeconómico, a todo precio de amor filial.

**EL DIRECTOR Y MONTAJE**  
Angel Latras es responsable de un detallado y hábil trabajo de análisis del texto, más allá de su pesada temática, equilibrio de estructura, relaciones espaciales y dramáticas con el texto y el diálogo que en factores de conciencia directa. El mismo sabe exactamente cómo vivir cada personaje produciendo la impresión de haber jugado a sus protagonistas tras identificarse con detención de motivos y realidades.

El universo y falta de complicación de la madre, reduce a los hermanos separados, por motivos de sobrevivencia y funciones diversas, con sus esposas. La enfermedad de la hermana produce un factor dramático mientras los personajes perdidos sus personalidades, actitudes y conductas. Luego, el autor provee otro factor, más real, inesperado y brutal que muestra un cambio total en valores y perspectivas. Todo fluye claro y sutil de una dirección y labor de equipo bien integrado. De un entendimiento profundo sobre evaluación y actores. Metidos en un ambiente seco y austero, vestidos y respirando como cada uno de los seres vivos. Hay un feroz tangible entre todos, que asoma en el vestuario y en el desmoronamiento y sobrecogedor.

Un ritmo de drama alterna con la comedia negra, los rasgos descriptivos con naturalidad y el hábil juego de insinuaciones, toma de conciencia de grupo y complicada trama más allá de las palabras y de la conducta familiar convencional. Así, el montaje de Cossa aferra y la totalidad de las estructuras de una institución básica de la vida del hombre: la familia, se respeta y



La familia ha preparado una fiesta sorpresa a la madre, en su cumpleaños. Gabriela Carrizo, Elba González, Jordi Jordá, Teresa Ramos, Fátima Alcarayaga y Raúl Rocco en "No hay que llorar".



Los hermanos cuestionan sus esposas corren. Una escena dramática de "No hay que llorar", obra de Roberto Cossa, estreno del Teatro de la U. de Antofagasta, con dirección de Angel Latras.

tienda por la seriedad espiritual de sus hijos.  
Se consigue una cohesión entre los que juegan de recintos, a través de la metáfora que explica muchos detalles de la vida de casa y de sus vicisitudes. También demuestra cómo está grupo a lo largo de 75 años ha conseguido autoabastecerse en la aridez y con larguez.

**EL ELENCO**

Hay dos niveles que, sin embargo, no se separan ni fragmentan el total. Teresa Ramos

es la madre, enferma y dependiente de sus hijos. Sus cualidades prohibidas a lo largo de muchos años, de diversos roles le avientan sus motivos y formación y desarrollo constantes. Esta vez dice la doble faz y la casi normal aversión de la mujer. Gritiva por presencia y en la escena teatral sobre sus hijos, incluso cuando ellos han descubierto su mundo y deben afrontar sus razones y voluntad.

Fátima Alcarayaga —responsable además del diseño escenográfico— es Gabriela uno de los hijos. Gracias al temperamento y amplio registro del actor, puede pasar de la conciencia más exterior y efectiva a la desolada espiritual más obvia. No son en estructuras simples, matizadas y serena la expresión corporal de modo notable, igual que sucede con el caso del elenco en especial en la fundamental escena trágica en cuanto a una para entender el poder corruptor del dinero.

Los restantes actores son de una generación posterior, formados en la Escuela dirigida por los propios actores fundadores. Siguen una sólida dirección con lucos superiores que asoman ya en algunos casos. Ximena Gutiérrez con evidente progreso. Elba González en el estilo justo, Jordi Jordá en un rol complejo tratado con respeto y Raúl Rocco que contiene un desarrollo altamente positivo. Desde el montaje de Carlos Nietes hasta los menores detalles, esta producción provee una admirable comprensión de todos sus factores.

El espectador se involucra a este juego escénico. Primero conoce a los personajes, luego sus problemas normales de gente modesta partícipes de un rollo proporcional. Luego, la integración es evidente, todo el equipo consigue un ritmo y un suspense tangible. En a través de este proceso que se irá percibiendo en el ambiente más allá de la comedia inmediata, la pregunta de quien o quienes son los realmente culpables de cuánto sucede en el escenario. Sin duda, un estreno muy positivo y una buena forma de abrir los festivos de 25 fructíferos años de vida teatral.

# "No hay que llorar" por el teatro de la U. de Antofagasta [artículo] Yolanda Montecinos.

## **AUTORÍA**

Montecinos, Yolanda

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"No hay que llorar" por el teatro de la U. de Antofagasta [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile